



La Promesa incumplida de Erich Fromm

Aída Gómez Garduño*

Victor Saavedra hace en su libro, *La promesa incumplida de Erich Fromm*¹ una crítica muy fuerte de la teoría y práctica psicoanalítica del científico y escritor alemán, enfatizando la falta de una técnica adecuada en su praxis. El texto nos presenta a Fromm como un

moralista que impone sus valores, su propia visión del mundo. Como educador, se erige como modelo a seguir, como sujeto-saber que impone sus significantes. ¿Qué consecuencias trae a la pedagogía? Encuentro que todo discurso pedagógico impone un modelo de hombre, de mundo, de sociedad. ¿Cómo podría ser de otra manera? El problema ha de residir en la forma en que se trata de imponer y en la ambiciosa pretensión de Fromm en ser el supuesto-saber. Aun así, me parece difícil que las demás corrientes psicoanalíticas queden exentas de este defecto; sería interesante conocer más a fondo sus planteamientos.

Nos dice Saavedra que Fromm deja huérfanos de técnica psicoanalítica a sus discípulos; en lugar de ello, finca todas sus esperanzas en la persona del analista convirtiéndola en la cura, en la medicina. De esta forma, hay una sobrevaloración del analista, se confía plenamente en sus capacidades objetivas. Esta actitud es muy ingenua e idealista, pues también niega los efectos contratransferenciales y subestima la relación transferencial. Hay una ética estricta y clara; pero me pregunto: ¿Es realista exigir tan altas cualidades y capacidades al analista? Además, según Saavedra, Fromm encarna el lugar del ideal del yo. Lo que equivaldría a un educador modelo, como ejemplo a seguir. El educando estaría sujeto a la pregunta: ¿Qué quieres tú que yo sea? (Saavedra, 1994, p. 139). La relación analista analizado se parece mucho a la de maestro-discípulo, que se plantea en las místicas orientales como el taoísmo o el budismo, donde el maestro funge como “gurú”. Entonces, ¿cuál es el lugar del analista? Es el de un guía, el de un modelo que

*Pasante de la Licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Becada por la Fundación UNAM para la realización de su tesis de licenciatura sobre el pensamiento pedagógico de Erich Fromm.

¹Victor Saavedra. La promesa incumplida de Erich Fromm. México, Siglo XXI, 1994, 174 p.



se impone a toda su persona y se erige como sujeto-saber; es este el lugar que se plantea, por consiguiente, al educador. – Encuentra Saavedra errores epistemológicos en la teoría de Fromm, por ejemplo, éste cree en la capacidad innata de inmediatez, es decir, de captar la realidad tal cual es sin ninguna mediación (la cual es reprimida, enajenada por la sociedad represora), pero que se puede recuperar con el tratamiento psicoanalítico; para lo cual, el analista ha de tener recuperada ya esta capacidad (Saavedra, 1994, 56). Pero, Fromm no explica cómo ni dónde surge esta capacidad. Éste es un apriori en su pensamiento y constituye una de sus debilidades en cuanto al rigor epistemológico.

La crítica de Saavedra va más lejos aún y llega a la vida personal de Fromm y su relación directa con sus discípulos y analizados. Los comentarios son muy negativos, nos presentan a un Fromm autoritario, narcisista e intolerante con otros puntos de vista. Si bien me parece positivo no idolatrar e idealizar a Fromm, como suele suceder, y marcar sus errores para mejorar, la crítica es muy aguda. El autor parece un fiscal que busca todo lo malo de Fromm, al grado de negarle su lugar como psicoanalista. Me queda el sentimiento de que es una crítica destructora, puesto que no dice casi nada nuevo de Fromm y pienso que al ser éste tan influyente y reconocido en el área psicosocial, debe tener muchas aportaciones de gran valor que Saavedra no intenta rescatar, a pesar de las grandes errores y fallas que como ser humano Fromm debió tener. Por ello, tengo sumo cuidado en interpretar este material sobre el psicoanalista alemán e investigar más a fondo.

Por último, me parece paradójico que a Fromm se le presente como a un educador autoritario y que impone su criterio de la verdad, su modelo de ser humano de manera impositiva, puesto que desde sus primeros escritos habla en contra de la personalidad autoritaria y sus efectos en el carácter social. Además, en el libro de *Summerhill: Pro y contra* (México, Fondo de Cultura Económica, 1971, 218 pp.) expone una opinión muy positiva de la escuela Summerhill, donde se vive el anti-autoritarismo y un respeto impresionante de los deseos y desarrollo propios de cada educando; y también escribe el prólogo del libro *Summerhill, un punto de vista radical sobre la educación de los niños* (México, Fondo de Cultura Económica, 1963, 302 pp.) escuela en donde encuentra materializada la esencia de sus ideas, la cual es ejemplo de biofilia y del espíritu de “ser” que tanto defiende como fundamentos de su pensamiento.

Fromm siempre pugnó contra el autoritarismo, pero Saavedra nos señala una fuerte incongruencia entre este principio y la práctica real en su vida personal y la relación que llevaba con sus discípulos. Queda por delante una investigación más exhaustiva sobre el asunto.

**la promesa
incumplida
de
erich fromm
✘
víctor saavedra**

